



LIBROS

Con ocasión del 5º Centenario del nacimiento de Isabel la Católica recomendamos a nuestros lectores los libros que juzgamos a continuación:

Cereceda, Feliciano, S. J.—Semblanza espiritual de Isabel la Católica.—Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1946 (23 x 16 cms. y 284 páginas).

De entre los últimos libros que conocemos hayan salido sobre Isabel la Católica, uno de los más delicados e interesantes es esta *Semblanza espiritual* que acaba de trazar el P. Cereceda.

No se trata de seguir punto por punto la vida de Isabel y menos de pintar el cuadro ambiente de su tiempo. Como lo dice el título es una semblanza espiritual, de suave y perfumada devoción hacia la Reina modelo de virtudes cristianas y de gobernantes católicos.

En once preciosos capítulos va delineando la augusta figura de esta mujer heroica que tanta prez dió a España y a América. Se ha fijado principalmente en los rasgos de su alma profundamente cristiana, devota y religiosa. Su trabajo es documentado y de preferencia en fuentes que conocieron a la Reina, amenizado a cada paso por el testimonio de los cronistas que en su lenguaje encantador van dando el colorido al cuadro.

Va recorriendo, desde su nacimiento, los pasos más notables de su vida, su matrimonio, dotes de carácter, como esposa, su religiosidad, su piedad, etc., para detenerse un poco más en su gobierno.

El penúltimo capítulo lo dedica a la idea religiosa en el descubrimiento de nuestra América. Es un capítulo que está escrito con todo cariño, para hacer ver el corazón de Isabel con los indios, de la misma manera que el relativo a su testamento y a su muerte donde hace destacar la parte del Codicilo relativa a América.

El libro se lee con sumo interés. No faltan tampoco, después de cada capítulo, las notas correspondientes para respaldar lo dicho en ellos con los documentos fehacientes.

Recomendamos, pues, a nuestros lectores de ECA, sobre todo a los hispano-americanos, la lectura de este libro encantador por el cariño con que está escrito, la sencillez y elegancia, y la solidez de lo que se dice, tan ajustado a la verdad histórica que tanto han deformado algunos pseudohistoriadores desaprensivos.—*A Landarech, S. J.*

Walter Starkie.—La España de Cisneros. Versión castellana de la obra inglesa, por Alberto de Mestas.—Editorial Juventud Argentina, S. A.—Buenos Aires, 1942 (22 x 14 cms. y 478 págs.)

Magnífico título el que da D. Alberto de Mestas a la obra inglesa de Starkie "Gran Inquisidor".

La España de Cisneros es verdaderamente esta obra maravillosa que se lee como una novela histórica en que van desfilando, con rasgos de artista, el ambiente de la España de Enrique IV, la vida de Roma en los días de estudios de Cisneros, su influjo en el reinado de los Reyes Católicos, con los grandes acontecimientos de la unidad de España, expulsión de los judíos de su territorio y el descubrimiento de América.

Los capítulos principales de la segunda parte son los que se refieren directamente al Cardenal como confesor de la Reina, como Arzobispo de Toledo y Primado de España, como Reformador y Regente del Reino. En todos ellos se traza el retrato completo, físico y moral, de este gran hombre que tanto contribuyó como consejero al encumbramiento de España.

Los capítulos de Colón e Isabel, juntamente con los de otras figuras menos importantes están tratados con verdadero cariño y gusto exquisito; así como son un reflejo fiel de los acontecimientos cumbres de la historia de España.

En el capítulo 21, Cisneros como Inquisidor, refuta las calumnias que tan sin

fundamento se han ido acumulando alrededor de la Leyenda Negra.

Porque dicho sea de paso Starkie es un gran hispanista como todo buen historiador que estudia esta época desapasionadamente y no se contenta con repetir como una lora lo que han dicho los enemigos de España.

Por fin hace resaltar las cualidades morales y de gobierno de este hombre genial, todo ello envuelto en el marco de su ambiente y costumbres.

La fundación de la Universidad de Alcalá, su obra predilecta, con su célebre Políglota, en la que colaboraron los hombres más eminentes reunidos por Cisneros.

De sus dotes de gobierno nos hablan los últimos capítulos y se cierra esta monografía magistral con la muerte de este hombre que ha llenado la época más brillante de la historia española.

El autor gran entusiasta de España ha sabido interpretar admirablemente los sucesos y ha sabido comprender el espíritu de una obra gigante, que aunque tiene sus sombras, como toda obra humana, son inmensamente mayores las luces de este resurgir de la España católica.

Del estudio de esta obra quedan con un relieve grandioso la figura cumbre del protagonista, la de la mujer cristiana y reina modelo Isabel, ejemplar de virtudes cristianas y tacto admirable de gobierno para rodearse de buenos colaboradores. No tanto la de su esposo Fernando que al lado de la Reina aparece algo opacado.

Esta es la gran biografía de Cisneros que con todo el rigor crítico nos ha trazado Walter Starkie.

Ahora una palabra sobre el traductor, Don Alberto de Mestas, que una vez más con esta traducción brillante ha afirmado la fama que dejó bien sentada en su obra Isabel de España. Felicitamos a nuestro amigo y le prometemos juzgar con todo cariño su última obra que nos acaba de llegar con una atenta dedicatoria: El Salvador, país de lagos y volcanes. — A. Landarech, S. J.

Sierra Vicente D.—*El Sentido Espiritual de la conquista de América.*—Publicaciones del Consejo de la Hispanidad.—Año 1944, Madrid.

La nota más novedosa de este libro es que, desde su primera página, ha sido enfocado de una manera original y peculiar. La historia del descubrimiento de América se ha escrito, ordinariamente,

como un libro histórico de la conquista política de un mundo, uno de cuyos mejores capítulos solía ser el de las actividades espirituales de los centenares de religiosos que, desde la Madre Patria, venían para convertir las almas de los indígenas y ganarlos para Cristo.

Vicente Sierra en su libro, va más adelante, y no se contenta con escribir ese capítulo. Su tesis es valiente y por cierto, que no le ha faltado ni entusiasmo, ni documentación para probarla. El mismo título del libro concreta y determina su tesis. El sentido misional de la conquista de América.

Pretende probar y lo consigue, que la obra de España en América, fué obra de evangelización. Aunque no se atreve a sostener que desde el primer viaje de Colón, ya era éste el espíritu que impulsaba a los conquistadores mandados por los reyes católicos, como lo sostiene el sesudo americanista Pedro Leturia, S. J., no duda en sostener que este espíritu misional aparece plenamente desde el segundo viaje del descubridor.

La rapidez con que se levantaron y fundaron parroquias y conventos, la pronta erección de diócesis y más diócesis, el continuo fluir de expediciones misioneras, los constantes avisos, cartas y mandamientos de la reina en el sentido de que se proveyera espiritualmente a los indios, la intervención casi continua de los teólogos en la solución de los casos jurídicos y de conciencia que, sin cesar, se le presentaban a la reina, son pruebas palmarias de todo ello.

En la primera parte del libro sostiene la tesis general de su propósito, para hacer aplicaciones ya más concretas en la segunda parte que trata de la conquista espiritual de las actuales tierras argentinas.

Es un libro interesante que supone una cultura extraordinaria. No le faltan entusiasmos aunque siempre dentro de la sensatez. En fin, es un libro que aporta no poco el estudio de la conquista de América y precisamente en su aspecto espiritual y evangelizador.—B. Muruzabal, S. J.

Walsh, William Thomas: *Isabel de España.*—Traducción de Alberto de Mestas, cuarta edición, Madrid, 1943.

He aquí una obra que bien puede clasificarse como clásica entre la abundante bibliografía moderna referente a Isa-

bel la Católica. Ella se acerca mucho a lo que podríamos llamar biografía ideal, es decir, la que surge como flor espontánea en el terreno de la crítica histórica ante la sola presencia de uno de esos grandes héroes de la humanidad. Isabel es sin disputa una de las dos o tres mujeres más extraordinarias de la Historia; "Mujer con alma de cruzado que cambió el curso de la civilización y el aspecto del mundo entero". (Th. W. pág. 11).

Thomas Walsh ha abierto los ojos de su alma para contemplar de cerca y sin velos de prejuicios a la regia heroína de su historia. Y a la contemplación ha seguido el amor admirativo. En treinta y tres apretados capítulos nos va dando la proyección animada de la vida entera de esta gran reina: los años difíciles de su infancia y juventud entre las turbulencias de una de las cortes más corrompidas de Europa; la prodigiosa actividad de Isabel y su consorte Fernando el Católico en la obra de unificación y reconstrucción interna; el establecimiento del orden y de la justicia; la vigorización del poder real; la conquista del reino de Granada; la eliminación del peligro de excisión religiosa; la elevación de España a primera potencia europea; y finalmente la colosal empresa del descubrimiento, conquista y evangelización del nuevo mundo.

La obra de Walsh, satisface plenamente las exigencias de la crítica histórica más depurada y tiene el encanto de la belleza amada. No es la de Walsh una obra seca de frío análisis; pero tampoco es un ciego y bobo ditirambo. Se lee con mayor interés que el de la más emocionante novela. Pero ese interés no es producto de la fantasía de Walsh, sino de la viva e

impresionante realidad histórica; de su relato, van surgiendo uno a uno los rasgos indelebles del retrato histórico de Isabel de España con la solidez de una férrea contextura interna. No cabe en la obra de Th. W. ni la endeblez del panegírico fácil y excesivo, ni la detracción injusta o calumniosa. Esta queda para los ciegos y apasionados fomentadores de la Leyenda Negra que escriben de espaldas a la verdad. Th. W. conoce a unos y a otros; pero ni se deja arrastrar por los primeros ni cegar por los segundos. Filtra todos sus datos y afirmaciones en el cedazo de la crítica más exigente. Ahora que esta labor de cotejo y medida, de examen y de análisis queda de ordinario bien disimulada por el embrujo de su arte. No cansa al lector con el pesado farrago de discusiones analíticas. Esa es labor previa del historiador; al lector sólo le queda el disfrute de la síntesis artísticamente elaborada por el autor.

"Isabel de España" es uno de los cuatro sólidos pilares (los otros tres son: "Santa Teresa de Avila", "Felipe II" y "Personajes de la Inquisición") del monumento que a la hispanidad ha levantado el gran hispanista norteamericano Th. W.; faro de luz y de reivindicación histórica con el que han quedado disipados tantos juicios erróneos o incomprendiciones —a lo Prescott— esparcidos por las obras del mundo anglosajón.

La hispanidad se dispone a conmemorar cual se merece el V Centenario del nacimiento de Isabel la Católica. Lo harán conscientemente quienes lean y mediten la obra de Th. W. digna de todo encomio, admirablemente vertida al castellano por Alberto de Mestas.—I. Pinedo, S. J.



Superados felizmente varios pasajeros obstáculos de los primeros meses del año, reanuda ECA su periódica visita a sus benévolos lectores con este número extraordinario que el consejo de redacción de la revista deposita reverente a los pies de Isabel la Católica, Reina de España y Madre de América, al cumplirse el Quinto Centenario de su glorioso nacimiento.

LIBROS RECIBIDOS EN NUESTRA REDACCION

DE LA EDITORIAL ATLANTIDA, S. A. Lauria 48—Barcelona (España)

- Roig, Gironella, S. J.—Perfiles. Actualidad filosófica en periódicos.
Roig, Gironella, S. J.—Investigaciones Metafísicas.
Roldán, Alejandro, S. J.—Evolución. Problema de la evolución y de la antropogénesis.
Palmés, Fernando M^a, S. J.—Psicología Experimental y Filosófica, (3^a edición).
-

Anuario "Petrus". La Voz del Papa Pío XII. Años 1947, 1948, 1949.

- Lombardi, Ricardo, S. J.—La doctrina marxista.
Streng, Mons.—Amor y vida conyugal. Instrucción para novios y casados. Ediciones Daimon. Consulado 1, Barcelona (España).
-

Revista Española de Seguridad Social. Sept. 1950, Madrid, año IV, Nº 9.

DE LA EDITORIAL STUDIUM DE MADRID—Buenos Aires:

- Lárraga, Lumbreras, O. P.—Prontuario de Teología Moral, Tom. I y II.
Palmer...—La fecundación artificial en seres humanos.
Okinczyc, J...—La Muerte.
Sobradillo, Fr. Agapito de, O. F. M. Cap.—Enquiridion de Deontología Médica.
Loetscher, Anton.—Entrando en la Vida. Una palabra a los jóvenes y a las jóvenes. Tom. I y II.
González y González, Emilio.—Lógica. (2^a edición).
Mestas, Alberto de.—El Salvador País de Lagos y Volcanes. Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1950.

DE LA EDITORIAL "BUENA PRENSA", S. A.—México, D. F.

- Martínez del Campo, Rafael, S. J.—Philosophia moralis generalis. Tom. I.
Iglesias, Eduardo, S. J.—"El Reino" (3^a edición).
Martín, Arturo, S. J.—Vida y Misterios de la Bienaventurada Virgen María Madre de Dios.
Clo-Bell.—Luz en la Senda.
Gerard, P., S. J.—Catecismo en ejemplos, Tom. I.
Restrepo, Daniel S. J.—La Liturgia en el Hogar.
Portilla, Miguel León, S. J.—¡Venciste Galileo!
Cardoso, Joaquín, S. J.—La Asunción de María Santísima.
Ruiz Amado, Ramón, S. J.—La educación cristiana. (3^a edición).
Heeg, Luis J., S. J.—Jesús y yo.
Pío XII.—La Santidad de la vida sacerdotal. Exhortación a todo el Clero del mundo católico.
Lohmann, Juan Bautista, S. J.—Ogara, Florentino, S. J.—Vida de Jesucristo. (3^a edición).